

FICHA PARA TRABAJAR SUPER PEPO Y ANA



Con esta actividad trabajamos

Actitudes de atención preocupación hacia los demás.

Implicación cuando otras personas nos necesitan.

Esfuerzo para conseguir

ODS: **4**, por todo lo que se refleja de la importancia de la educación a todos los niveles y **16**, en la parte de violencia estructural que generan los abusadores y las abusadoras en las clases.

[Conoce los ODS.](#)

Durará

Una sesión.

Necesitaremos

Cuento o Vídeo *Super Pepo y Ana*

Ciclos 1, 2, 3

Consideraciones previas

Los auténticos superhéroes deben tener una serie de capacidades que les permitan estar pendientes de las personas y resolver los problemas que se le plantean. Deben aprender a observar, analizar circunstancias, información, historia, ...

Pueden poner en práctica esas capacidades analizando la información que aparece en la historia y siempre, ayudar a otras personas a sensibilizarse de lo aprendido en la historia.

Hay varias enseñanzas importantes que se sacan de este cuento:

- Todos y todas tenemos la capacidad de ayudar a los y las demás.
- Ser conscientes de las ocasiones en las que, en nuestra vida cotidiana, podemos ayudar a otras personas cuando lo necesitan.
- Tomar conciencia de que el abuso hacia otras personas es intolerable, incluso en sus formas más leves.

Desarrollo

Leer el cuento o visionar el vídeo.

Prueba de atención (opcional, dependiendo de la edad de la clase)

Al finalizar la lectura, y dependiendo de la edad de la clase podemos iniciar una ronda de preguntas para asegurarnos de que han comprendido el contenido de la lectura.

Deberán responder si las siguientes afirmaciones son Verdadera o Falsas:

- Solamente algunos niños y niñas tienen superpoderes.
- Estudiar en la Academia de superhéroes es algo muy sencillo que Pepo hace en ratos libres.
- Las asignaturas de la academia le enseñan a mejorar el trato con las personas.
- A Ana se le dan muy bien las matemáticas.
- En la clase hay compañeros y compañeras muy simpáticos que siempre están animando a los y las demás.
- Pepo ayudó a una compañera Ana.

- Al llegar a la academia le echaron por llegar tarde.

Hay que reflexionar

Reflexionar sobre el contenido del cuento, a partir de preguntas como estas:

- ¿A Pepo le supone esfuerzo ir a la academia? Analizamos las razones.
- Cuando deseamos algo y conseguirlo supone esfuerzo ¿qué hacemos?
- ¿En la clase hay personas que se comportan con los demás como Leire y los otros en la historia?
- ¿Qué hacemos al verlo? ¿Nos quedamos callados, nos unimos o nos enfrentamos a la situación?
- ¿Crees que hacer daño a los demás es algo propio sólo de personas malas?, ¿se puede hacer daño sin ser consciente de ello?, ¿en la historia que has leído, Pablo y los demás hacen daño a Ana?
- Con lo visto en la historia, ¿Hay que ser un superhéroe para ayudar a los demás?
- ¿Qué pasos sigue Pepo para hacerlo? Comentadlos.
- ¿Está bien que Pepo mienta para justificar su tardanza? ¿Os ha pasado alguna vez que pudiendo contar la verdad no lo hayáis hecho? ¿Cómo os habéis sentido?
- La actuación de Pepo ¿Os parece correcta? ¿Lo hubieseis hecho así?

Comentad las enseñanzas de este cuento que os hayan llamado más la atención.

SUPER PEPO Y ANA

¡Hola! Amigos y amigas: Soy Pepo.

Hace un año que me gradué en la Academia de Superhéroes de Jotam, y en estos últimos meses he tenido que poner en práctica en el mundo real todo lo que aprendí.

También he seguido entrenando duro ¡claro! Porque, recordad que lo difícil para un auténtico superhéroe no es conseguir sus capas sino mantenerlas después, ¡no te puedes despistar ni un momento!

¡Qué rápido pasa el tiempo! Me acuerdo cuando mi madre me dijo: Pepo, tengo que contarte algo importante. Tú, como cualquier otro niño o niña, tienes superpoderes que puedes utilizar para ayudar a los demás, debes aprender a ser un auténtico superhéroe, por eso te hemos matriculado en la Academia de Superhéroes de Jotam”.

“¡La Academia de Superhéroes de Jotam!” ...y yo que creía que me iba a echar la bronca por no haber recogido mi habitación!

“Pero, ¿yo puedo ser un superhéroe? Creía que los superhéroes sólo existían en la ficción.

“No, Pepo, el mundo real también está lleno de auténticos superhéroes, todos y todas podemos llegar a serlo, pero para eso hay que entrenar muy duro, por eso debes empezar tus clases en la Academia”.

Ir al cole por las mañanas y a la Academia por la tarde era muy cansado, dobles clases, dobles deberes y... ¡el doble de exámenes!

¡Pero, merecía la pena!

Os contaré cómo fueron esos primeros días y, lo mejor, cómo conseguí mi primera capa.

En la Academia los profes son muy duros, ¡aunque lo pasamos bien! Tenemos unas asignaturas muy distintas de las del cole. A mí se me da muy bien la de “Métodos para tratar con cariño a las personas” y la de “Aprender a ayudar a quien lo necesita”. En cambio, la de “Control de tu propia fuerza”, siempre la apruebo por los pelos.

Pero las clases más divertidas son las de prácticas. ¡Tenemos unos decorados enormes que son como una ciudad!, con robots que representan a la gente. Con ellos practicamos cómo tenemos que portarnos en situaciones de peligro y lo que debemos hacer o no hacer.

El otro día tuvimos una prueba importante: cómo ayudar a los gatos que se suben a los árboles y se quedan atrapados. Yo, la verdad es que no soy muy bueno subiendo a los árboles. Lo intenté un par de veces, pero después de dos trompazos, decidí que tenía que buscar otra solución. Entonces me acordé de lo aprendido en la asignatura “El Poder de la imaginación”. Nos habían enseñado a utilizar nuestra imaginación cuando tuviésemos que resolver un problema. Pensé, pensé...miré a mi alrededor, y ¡zas! vi un montón de cajas en la puerta del almacén de robots. “¡Lo tengo!”

Hice una torre con todas las cajas formando una especie de escalera, miré, desde abajo, mi obra final y me sentí orgulloso, pero... ahora venía la parte más difícil ¡subir!! A mí desde pequeñito me habían dado miedo las alturas, pero, ¡ese gato me necesitaba!

Aunque, un poco inseguro, llegué hasta arriba, me estiré todo lo que pude, agarré el gatito con mis manos y grité: "¡Conseguidooooo!" Entonces, sucedió la catástrofe: Las cajas empezaron a moverse, perdí el equilibrio y en tres segundos estaba en el suelo debajo de una montaña de cajas, pero, eso sí, ¡misión cumplida! ¡El gato estaba a salvo! Le había agarrado con todas mis fuerzas. Me levanté muy nervioso y lo dejé en un lugar seguro mientras recogía las cajas. Bueno...seguro, seguro del todo...no resultó ser ¡Lo dejé en la caseta del perro! ¡Menos mal que sólo son robots, que si no!... ¡Siempre me pasa lo mismo, me emociono contando los entrenamientos y me olvido de lo que estaba contando! ¡Ah sí! Ya me acuerdo: cómo conseguí mi primera capa.

Ese día estaba muy preocupado porque tenía que hacer la prueba de "Responsabilidad en situaciones extremas". ¡Ya me imaginaba defendiendo la Tierra de algún meteorito gigante o luchando contra una invasión de termitas gigantes!

Estuve toda la mañana en el cole muy nervioso. En cuanto fueron las cuatro, salí corriendo camino de los servicios para ponerme mi traje de Superhéroe.

Y, cuando estaba a punto de llegar, ¡Zas!, vi a Ana sentada en un banco, llorando, muy triste. Ana es mi compañera de clase.

Al principio, como tenía tanta prisa, pasé de largo... Pero luego pensé que no podía dejarla sola, así que me di la vuelta para preguntarle qué le pasaba.

—¿Qué te pasa, Ana? ¿Por qué estás tan triste?

—Ah, hola, Pepo. Nada, no me pasa nada. No estoy triste.

En la asignatura "Saber detectar a quien necesita ayuda", habíamos aprendido a descifrar lo que sienten los demás para poder ayudarles y yo había sacado "Sobre" en los dos exámenes que habíamos hecho, Ana no me engañaba, algo le estaba pasando...

—Ana, y si no estás triste ¿por qué tienes, entonces, esa cara?

—Vale, Pepo, te lo contaré. Estoy muy preocupada por algo ¿No te acuerdas de lo que ha dicho la profe de Mates? Mañana tenemos examen y hay un montón de cosas que no entiendo.

—¿Y por qué no lo has contado?

—Pues porque me da vergüenza, ya sabes que Leire y otros de la clase se ríen siempre cuando preguntas.

Es verdad. Ana tenía razón. Leire y su grupo siempre estaban riéndose de todos los demás en clase. Algún día, cuando sea Superhéroe de verdad, tendré que ocuparme de eso.

—Pero, ¿y cómo has podido hacer los ejercicios sin entenderlos?

—Porque... se los copio a mi compañero cuando no me ve... Ya sé que eso está muy mal, pero sólo lo hice porque me daba vergüenza que supiesen que no me entero de nada, yo no copio en otras clases. De todas formas, con el examen se descubrirá todo y cuando den las notas se reirán de mí.

—Bueno, a lo mejor yo te puedo ayudar.

—¿Seguro que puedes? Como te vas siempre a toda mecha...

En ese momento me acordé: "¡Mi prueba en la Academia! ¡No llegaré a tiempo! Bueno, ahora lo más importante era ayudar a Ana, después pensaría qué hacer".

Subimos a la biblioteca y me senté con ella a resolver todas las dudas que tenía.

Además, hicimos muchos ejercicios, para estar seguros de que lo había entendido todo.

Una hora después nos despedimos.

Me cambié de ropa a toda velocidad y salí corriendo hacia la Academia de Superhéroes.

Por el camino fui pensando mil excusas para convencer a mi profe de que me repitiese la prueba por haber llegado tarde y al doblar el pasillo que llevaba a la clase, ¡zas!, me la encontré de frente.

Empecé a hablar muy deprisa, contándole que, viniendo hacia aquí, vi cómo unos malvados intentaban asaltar un Banco y tuve que pararme a detenerles, cuando, de repente me dijo:

—¡Enhorabuena, Pepo! ¡Has superado tu prueba!

—¿Qué? ¿Superada?, pero ¡sí!, ni siquiera he llegado a tiempo para hacerla!

—Lo que tenías que demostrarme lo has hecho antes de llegar aquí, Pepo. Sé que ayudaste a tu compañera Ana y esa es la mejor prueba de que eres un auténtico superhéroe.

Ya veis, futuros y futuras superhéroes, así es como conseguí mi primera capa en la Academia, la de color azul. Después siguieron los entrenamientos, las clases, las pruebas y el resto de capas de colores, pero ninguna tan importante como esa porque ese primer año aprendí que, para ser un auténtico superhéroe, no hace falta tener superpoderes, sólo hay que querer ayudar a los demás y, lo más importante... **¡Todos y todas podemos hacerlo!**